



Foto de Karen Kasmauski para CRS

Hoy y todos los días

Señor de nuestro anhelo,

Hablamos de tu venida nacido de mujer en la carne, en el tiempo: un tiempo de violencia y opresión, de confusión y desesperación en un período de antigüedad.

Y hablamos de tu venida otra vez, vestido de gloria, coronado rey al final de los días en un futuro desconocido.

Pero soy un hijo de la luz, e incluso en este tiempo de oración y espera sé de una tercera venida: de ti nacido de nuevo cada día en el corazón humano. No en alguna época del pasado o profecía del futuro. Sino en el aquí y ahora, incluso cuando te llamo.

En lamentos y susurros, en canto y en lágrimas, pronunciamos tu nombre y estás cerca,

la encarnación del amor y la misericordia de Dios nacido en la cuna dentro de nosotros. Creciendo dentro de nosotros y caminando entre nosotros, incluso en los lugares más oscuros.

¡Nace de nuevo, Señor! ¡Hoy y todos los días!
¡Maranata! ¡Ven, Señor Jesús, ven!

Amén

Sabemos que hay tres venidas del Señor. La tercera se encuentra entre las otras dos. Es invisible, mientras que las otras dos son visibles.

**— San Bernardo de Claraval
(1090–1153), Doctor de la Iglesia**